



Domingo, 25 de septiembre de 2016

APARICIÓN RESERVADA DE LA VIRGEN MARÍA EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LOS VIDENTES FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Desde el Cielo vengo a visitarlos para traerles Mi Paz y Mi consuelo.

Hoy vengo revestida por las banderas de las naciones de Centroamérica y los llevo de Mi mano hacia la peregrinación que vuestra Madre Celeste realizará por las almas del planeta.

Necesito que estén Conmigo en este camino y que puedan abrazar Mi llamado. Deseo ardientemente que todos Me acompañen y que, con la llama de fe de sus corazones, hagan propagar Mi Paz en el mundo.

Aunque Mi Obra fuera de la Iglesia está siendo enfrentada, no teman, ya no teman. Es hora de que las conciencias abran sus corazones para poder comprender lo que Yo estoy pidiendo en estos tiempos.

Por eso, vengo a buscar a aquellos que nunca vivieron en Cristo y que están fuera de la Santa Iglesia.

Vengo a darles una oportunidad a todos Mis hijos, porque el Proyecto de la Divina Misericordia es para todo el planeta.

Hoy los acompaño a todos desde muy cerca y digo, para los hijos que hoy se consagrarían a Mí, que sigan trabajando en oración y en servicio para que, cuando Yo retorne aquí, a este árbol sagrado, los pueda encontrar pronto, y así los consagraré en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Muchas almas Me esperan en Centroamérica. Muchas más de las que ustedes se imaginan. Mi Obra no es solo material, sino celestial y universal. Mi Consciencia Divina abraza a muchos universos y esta tarea que Yo realizaré en Centroamérica, es una pequeña muestra de Mi Obra universal.

Quiero que abran sus sentidos para eso, para que puedan ver más allá de todo, y así sentir en lo profundo de sus corazones, la importancia de que esta Obra se realice, más allá de los videntes, más allá de todo su grupo y de toda la humanidad.

Vengo hoy a demostrarles el Propósito de Dios a través de este pedido que Mi Corazón de Madre realiza para todos. Desearía profundamente, con toda Mi alma, que la Iglesia estuviera unida en esta propuesta, porque Mi Consciencia no viene a traer el conflicto ni la guerra, sino la paz, la paz que les falta. Todos son dignos hijos de Dios y todos merecen una oportunidad, así como la Iglesia la ha recibido a través de los tiempos y de Mis Apariciones.



No vengo a pedirles que crean en Mí, sino en el llamado de Dios a través de Su Sierva fiel.

Yo vengo, como Mensajera, para anunciarles un nuevo tiempo, una nueva etapa que no es moderna, sino profundamente espiritual e íntima con Dios.

Yo no vengo a realizar aquí, a través de esta obra, una nueva Iglesia, sino vengo a renovar la Iglesia que existe, en la fe, el amor y la devoción.

Únanse todos en esta sagrada misión y podrán vivir Mis planes verdaderamente. Quiero que puedan encontrar en esta propuesta un sentido para la vida y el espíritu.

Vengo así, a derramar Mis últimos tesoros celestiales sobre el mundo y esta vez en las almas de Centroamérica, que también son merecedoras de Misericordia y de Paz.

Así, Yo los invito a fraternizar entre los pueblos y las naciones, bajo el Espíritu de la Paz, del Amor y de la Unidad.

Yo los invito a todos Mis hijos del mundo, a encontrar a Cristo en sus hermanos y a poder verlo, más allá de toda apariencia. Si ustedes consiguieran vivir eso, tal vez el mundo no se purificaría tanto como está previsto. Por eso, es necesario que Yo recorra las naciones con Mis hijos, trayendo la buena nueva y renovando el Mensaje de Mi Hijo para el mundo.

Quiero que todos puedan orar Conmigo todo el tiempo y que aprendan a sustentar esta humanidad. Pero si nadie se ofrece a hacerlo, ¿quién lo hará?

Por eso, convoco a los soldados de Mi Hijo, de tiempo en tiempo, como Madre de los apóstoles y de los discípulos de Cristo, para que realicen junto a Mí la Obra de Dios, para que Me ayuden a concretar el Pensamiento Divino sobre la Tierra.

Junto a Mis ángeles, hoy los bendigo y espero poder llegar a Centroamérica definitivamente, porque hay almas que necesitan de auxilio, así como también los Reinos de la Naturaleza.

Ustedes deben alcanzar una nueva consciencia que ya no es más personal ni individual. Deben alcanzar la consciencia grupal de la humanidad y ver que cada espacio de este mundo les pertenece y debe ser cuidado.

Como Madre de los Reinos les imploro, oren por las Américas, así como lo vienen haciendo. Esta peregrinación a Centroamérica abrirá nuevos grupos de oración que podrán ir fortaleciéndose para los tiempos que llegarán.

Hermana Lucía de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Aún existe, hijos Míos, un pasado que debe ser curado en el corazón de Mis hijos de América Central. Así como Yo los perdoné, lavé sus heridas, los recogí bajo Mi Manto y los torné Mis soldados de la paz, aún debo hacerlo con muchos de Mis hijos.



Vengo a enseñarles a amar el Plan de Dios más que a sus propias vidas. Amar este Plan no incluye una meta personal, sino a toda la consciencia del planeta, del universo, de la Creación.

Por eso, vengo como Madre Universal. Por eso, Me presento ante sus ojos y corazones como su Madre Celeste, para que aquellos que se reconocen como Mis hijos, que reconocen Mi maternidad, puedan servir a este Plan Divino que el Creador pensó para este mundo y de cuya manifestación depende todo el cosmos.

La humanidad cometió muchos errores a lo largo del tiempo y sigue cometiéndolos. Aquellos que tienen sus ojos mínimamente abiertos pueden percibir, hijos, que el futuro que se diseña ante los seres humanos, por sus acciones y pensamientos, no es aquel que Dios pensó para la humanidad.

Por eso, a pedido del Creador, Yo vengo al mundo para reescribir ese futuro, para borrar el pasado y, de esa forma, disolver las consecuencias que los harían sufrir y equilibrar el mal causado en otros tiempos.

No solo aspiro a llegar a América Central y a México, aspiro a llegar a todos los continentes, porque aunque América se deba tornar la cuna de la nueva vida, quiero rescatar hasta la última de las almas que vive en el planeta y que no encontró a Dios.

No les vengo a insistir, hijos, por un viaje material y quiero que comprendan eso definitivamente; porque si no consiguen abarcar el Plan de Dios como un todo, si no consiguen amar y buscar una oportunidad para sus hermanos, como la buscan para sí mismos, ¿con quién contaré para manifestar este Plan?

Deben saber que el Creador tiene una Voluntad única para cada alma, para cada esencia que Él creó y que Él aspira ardientemente a que Su Pensamiento se pueda cumplir y manifestar en todos Sus hijos por igual.

No fue la Voluntad de Dios la que distanció Su proyecto de la perfección, sino los propios pasos humanos. El Creador aspira a que todos Sus hijos tengan la misma oportunidad, la misma posibilidad de redimirse y, a medida que despiertan y retoman sus lugares en este ejército de Luz, deben esforzarse cada día para que esta Luz se expanda por el mundo.

De esa forma, hijos, Me ayudarán a que Mi Plan se cumpla y que así, la humanidad pueda manifestar ese arquetipo perfecto, pensado por Dios.

Quiero que imiten a Mi Hijo. Que puedan llegar a aquellos que están más perdidos, sin importar sus costumbres, su clase social, su cultura o su creencia. Jesús comía con las prostitutas y con los eruditos, llamaba a la mesa de Su Padre a todos aquellos que se abrían de corazón.

Llegó la hora, hijos, de que ese ejemplo salga de los Libros Sagrados y se torne vida, porque la enseñanza ya fue entregada, ya fue renovada a lo largo de los tiempos por la Presencia de los Mensajeros Divinos, no solo aquí, sino también en muchos otros lugares.

Mi Hijo retornará y buscará en aquellos que se dicen Sus compañeros la vivencia de Su Evangelio, porque aspirará a renovarlo.



Por eso, quiero que comprendan que ayudarme a llegar a América Central es más que un acto material. Debe partir de sus corazones como una aspiración, que proviene del espíritu, de que Mi Plan se cumpla y de que más almas despierten a la vivencia del Amor.

Si así lo hacen, hijos Míos, esta peregrinación generará más méritos que lo pensado por Dios; porque, aunque no Me acompañen y físicamente, si Me ayudan a llegar hasta allí de una forma sincera y oran por el despertar de sus hermanos, estarán formando parte de esa misión mariana y estarán ampliándola más allá de las fronteras entre las naciones, entre los continentes.

Por eso, les digo todo esto y con Amor espero que respondan a Mi llamado, y que lo hagan de corazón.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Es así que pido para los Hijos de María, que en este día renueven sus votos, dentro de este Plan de Paz que Yo les propongo al mundo y a todas las almas. Es así que Yo podré seguir viniendo a encontrarlos, mes a mes y que la Puerta del Cielo no se cerrará antes de tiempo, para que ningún alma se quede sin poder ver la Luz y el Amor de Dios.

No crean en lo que Mis otros hijos divulgan, en este mundo, sobre esta Obra que Yo realizo con ustedes. Les pido que crean en lo que han sentido una vez, en lo profundo de sus corazones, cuando Me conocieron y Me sintieron viva en ustedes. Eso es lo más importante para Dios, porque es la respuesta de que las almas comprendieron lo que Yo vine a realizar aquí, en este tiempo.

Dejo una de las estrellas de Mi Corona brillando sobre este Centro Mariano, para que las esencias reconozcan que la Madre de todos, que nuestra Señora de Guadalupe, está aquí para ayudarlos y llamarlos a la oración.

Los encontraré por su ayuda en Centroamérica, para que Mi Consciencia Divina abra las puertas al perdón y a la reconciliación.

Les agradezco por responder a Mi llamado y por cumplir este Plan de Paz, que va más allá de este planeta.

Dios los guarde y les de Su Sabiduría, les entregue Su Paz y Su Misericordia.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.